



## Capítulo 1068

### Un Grupo de Hooligans

¡Oigan, oigan, oigan! ¡Jovencita! ¿Por qué comparte mesa con otro hombre? ¡¿Ya le está poniendo los cuernos al joven maestro Lin Minghai?! Este grupo de alborotadores se acercó a la mesa con amplias sonrisas.

"¡El joven maestro Lin Minghai se sentirá desconsolado cuando se entere de esto!"

¡Oye, mocoso! ¿Quién eres? ¿Sabes con quién te estás metiendo?

"..."

Tian Yanyu no dijo nada y su mirada permaneció en Yuan todo el tiempo, ya que no quería perderse ninguno de sus movimientos.

«Y ahora, ¿qué vas a hacer, Yuan? Si ni siquiera puedes con unos cuantos vándalos, la familia Lin quedará fuera de tu alcance». Reflexionó para sus adentros.

Yuan se giró con indiferencia para mirar a los vándalos y habló con voz tranquila: "Lo siento, pero no esperaba más invitados. Además, ¿cuándo fue la última vez que se cambiaron de ropa? Huelen a huevos podridos y excrementos de perro. Les agradecería que fueran más considerados con los demás, sobre todo porque estamos en un restaurante donde la gente viene a comer".

"T-Tú, bastardo..."

Los rostros de los hooligans se enrojecieron después de escuchar los insultos de Yuan, y sus cuerpos temblaron incontrolablemente.

Sin embargo, antes de que pudieran pronunciar palabra, Yuan continuó: "Mi comida llegará pronto. Si no se han ido para entonces, no me culpen por ser grosero".

"¿Ah, sí? ¿Y qué carajo vas a hacer si no nos vamos?", le preguntó el matón que lideraba el grupo a Yuan, con una sonrisa maliciosa.

"Feng Feng, no quiero que su sangre manche el lugar donde voy a comer. ¿Puedes encargarte de ellos sin causar un desastre? Oh, deja a uno con vida", dijo Yuan de repente en voz baja.



"Sería un placer, joven maestro."

Varios orbes de llamas emergieron repentinamente del cuerpo de Yuan y volaron hacia el grupo de hooligans, y antes de que pudieran reaccionar, sus cuerpos fueron inmediatamente envueltos en llamas.

En menos de un segundo, todos los vándalos, menos uno, fueron quemados hasta que no quedó nada de ellos, sin dejar rastro ni sangre.

Todos en el restaurante estaban conmocionados por lo que acababan de presenciar, pero también estaban desconcertados, ya que no podían comprender la situación.

Después de que Feng Yuxiang matara a la mayoría de los vándalos, Yuan se giró para mirar al último y preguntó con voz tranquila: "¿Quién te contrató para meterte con la familia Tian? Si no dices la verdad, acabarás como tus amigos: borrado".

—¡No lo sé! ¡Lo juro! ¡Solo soy un lacayo que cumple órdenes! ¡Por favor, tienes que creerme! —El joven se arrodilló y le suplicó a Yuan.

"Entonces cuéntame sobre tu pedido", dijo Yuan.

¡Sí! ¡Alguien nos contrató, a nosotros, los Bandidos de Piedra, para perturbar los negocios de la Familia Tian hasta que cerraran!

-¿Y no sabes quién te contrató?

"¡No!"

"Entonces ¿quién lo sabe?"

"¡Esos serían los líderes!"

"¿Y dónde puedo encontrar a estos líderes?"

"E-Eso es..." El joven bandido dudó en responder a esta pregunta, ya que también sería asesinado por sus compañeros por revelar la ubicación de su base.

"Si me lo dices, no solo te dejaré vivir, sino que incluso me aseguraré de que los Bandidos de Piedra no puedan hacerte daño. Un buen trato, ¿no crees?", dijo Yuan.

—Estoy dispuesto a decírtelo. —El joven bandido asintió tras un momento de silencio.



Ya que iba a morir de todas formas, bien podría aceptar la petición de Yuan que, al menos, le daría una oportunidad de sobrevivir.

"Muy bien. Puedes llevarme a tu escondite después de que terminemos de comer aquí. Mientras tanto, espera afuera. No bromeaba cuando dije que todos apestan", dijo Yuan.

—¡Entiendo! —El joven bandido se puso de pie de un salto, pero antes de que pudiera moverse, la voz de Yuan volvió a resonar.

Ah, cierto. Una cosa más. Si piensas huir, te mataré inmediatamente. Mi sentido divino cubre buena parte de esta ciudad, así que, a menos que puedas escapar de mi sentido divino, te sugiero que te quedes quieto y nos esperes. ¿Entiendes?

—¡No me atrevería a huir de ti! —El joven bandido asintió vigorosamente.

"Bien. Entonces nos vemos en un rato."

El joven bandido salió rápidamente del restaurante, pero no se atrevió a alejarse demasiado del restaurante, ya que temía que Yuan pudiera confundirlo con una fuga.

Y durante la siguiente hora, este joven bandido no se movería ni un paso de ese lugar, casi como si se hubiera convertido en una estatua de piedra.

—Tú... ¿Qué fue eso de ahora? —preguntó Tian Yanyu con asombro, tras la marcha del bandido.

"¿Qué? ¿No te parece bien cómo lo manejé?" Yuan arqueó una ceja.

—No, no es eso... Olvídalo. No pensé que recurrirías a la violencia tan rápido, sobre todo después de lo que dijiste de no querer derramar sangre innecesariamente.

"No, por eso los maté sin derramar sangre", dijo Yuan con una sonrisa burlona.

Solo bromeaba. Son solo una panda de bandidos que llevan años causando problemas a tu familia y a muchísima gente más. A nadie le importará si limpio un poco de basura. Claro, si la familia Lin está dispuesta a declarar la guerra por esos vándalos, sería otra historia.

"Tu apariencia es bastante engañosa, pues eres más atrevido de lo que pareces", murmuró Tian Yanyu con una leve sonrisa.



La camarera se acercó a su mesa con la comida unos minutos después, y comenzaron a comer poco después, actuando como si toda la situación con los hooligans ni siquiera hubiera sucedido.

Una vez que terminaron, Yuan y los otros dos salieron para encontrarse nuevamente con el joven bandido.

—Está bien. Llévame a tu escondite —dijo Yuan.

"¡Sí!" respondió el joven bandido sin dudarlo.